gamos esto, debe el anti-alcoholismo ocupar un lugar preponderante en la enseñanza de este ramo. La enseñanza anti-alcohólica debe ser dada en un ramo especial para herir el espíritu y corazón del niño de una manera indeleble. Son tantas las tentaciones y las seducciones hacia la embriaguez que obrarán sobre el niño al dejar el colegio, que debe salir con su espíritu embebido y fortificado con nociones y ejemplos, y clases tan numerosas y continuadas que le permitan vencer airosamente en esta lucha.

Por otra parte, los niños heredan frecuentemente de sus padres ese vicio repugnante, y esta herencia nefasta no puede ser destruida sino por una enseñanza sistemática, que convenza científicamente y que inspire horror al alcohol. Mahoma, para combatir el alcoholismo, lo condenó en el Corán, libro que se estudia mientras el niño está en el Colegio; lo que, unido á la fé, ha desterrado este vicio del mundo del Islam. El método americano es el único que permite la continuidad y la variedad de esta enseñanza, con el consorcio feliz é inmediato de la fisiología y de la temperancia; este sistema lleva su feliz influencia hasta las familias más humildes por la repetición diaria que hacen los alumnos en el lugar de las lecciones oídas en la escuela. Es una propaganda de una elocuencia enorme y continua, que contraría hora por hora y momento á momento la propaganda alcohólica diaria de los fabricantes y de la sociedad.

Se ha objetado también á esta enseñanza que no deben descuidarse otros males, lo que no es efectivo, pues á medida que se conocen los órganos y sus funciones, se describen someramente algunas de sus enfermedades y los medios de prevenirlas. No se descuida tampoco el estudio de los medios que rodean al hombre, lo que sí se hace con los órganos respectivos más directamente en relación. Así